



MUJERES-LENGUA DE LA CONQUISTA DEL CARIBE Y LAS ISLAS CANARIAS: UNA MIRADA HOLÍSTICA A SU ESTELA NARRATIVA

TONGUE-WOMEN IN THE CONQUEST OF THE CARIBBEAN AND THE CANARY ISLANDS: A HOLISTIC APPROACH TO THEIR NARRATIVE TRAIL

Rosana Herrero Martín*

Cómo citar este artículo/Citation: Herrero Martín, R. (2023). Mujeres-lengua de la Conquista del Caribe y las Islas Canarias: una mirada holística a su estela narrativa. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-070. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10907>

Resumen: En esta presentación iremos tras la impronta narrativa que han dejado en la memoria colectiva de sus respectivas tierras de origen y de vivencia las siguientes mujeres: Francisca de Gazmira (La Palma), Malinche (Veracruz) e India Catalina (Cartagena de Indias, Santo Domingo). Todas ellas tienen en común la «aboriginidad», así como la labor de mediación interlingüística e intercultural que desempeñaron entre su propio mundo autóctono y el del conquistador. Primeramente, analizaremos las miradas dualistas y polarizadas que se han ido vertiendo sobre estas mujeres en diversos constructos narrativos de la colectividad (historiográficos, identitarios, populares, literarios, cinematográficos, plásticos, turísticos, etc.). A continuación, se ofrecerá una re-visión en clave más integradora. Así, a través de un enfoque arquetípico-holístico, ahondaremos en los «superpoderes» de estas Sherezades del imperio macho-español, como son la resiliencia, la observación, la interpretación, la estrategia, y la consciencia de unidad.

Palabras clave: Mujeres-lengua, mujeres indígenas intérpretes, Conquista del Caribe y las Islas Canarias, Francisca de Gazmira, Malinche, India Catalina, el viaje de la heroína, arquetipos de heroína.

Abstract: In this presentation we will go after the narrative imprint that the following women have left in the collective memory of their respective lands of origin and experience: Francisca de Gazmira (La Palma), Malinche (Veracruz), and India Catalina (Cartagena de Indias, Santo Domingo). All of them have «aboriginality» in common, as well as the work of interlinguistic and intercultural mediation that they carried out between their own autochthonous world and that of the conqueror. Firstly, we will analyze the dualistic and polarized perspectives that have been cast on these women in various narrative communal constructs (historiographical, identitarian, popular, literary, cinematographic, plastic, touristic, etc.). Next, a more inclusive re-view will be offered. Thus, through an archetypal-holistic approach, we will delve into the «superpowers» of these Scheherazades of the macho-Spanish empire, such as resilience, observation, interpretation, strategy, and unity of consciousness.

Keywords: Tongue-Women, Indigenous Female Interpreters, The Conquest of the Caribbean and the Canary Islands, the Heroine's Journey, Heroine's Archetypes.

LENGUA

En *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*¹, Bernal Díaz del Castillo se refiere a la Malintzin/Doña María/Malinche como «la lengua», metonimia con la que los conquistadores describían a sus intérpretes, y figura retórica con la que queda patente cuál era la parte de su cuerpo que les interesaba a los conquistadores para conseguir sus propósitos: oro, territorios, esclavos, evangelización. Dicha metonimia también evidencia la otredad y el enajenamiento vital que marcaron la vida de estas mujeres: su lengua, al igual que el resto de

* Departamento de Lengua, Lingüística y Literatura, Campus, Facultad de Humanidades y Educación, The University of the West Indies. Cave Hill Rd. Wanstead, Barbados, USA. Teléfono: +12462384364; correo electrónico: rosaana.herrero-martin@cavehill.edu.uwi

¹ DÍAZ DEL CASTILLO (2015).



su cuerpo y de su cuento, nunca les perteneció, siempre fueron propiedad de los conquistadores y del devenir sentencioso de la historia y sus narraciones.

FUNCIÓN DE LOS LENGUAS DURANTE LA CONQUISTA

En su libro *Cautivos que fueron intérpretes*, Marcos Sarmiento Pérez² asevera que allí donde intervinieron intérpretes se logró alcanzar acuerdos y el proceso conquistador por parte de los españoles, tanto en Canarias como en América, avanzó más rápidamente que cuando sólo hablaban las armas; pero, igualmente, que cuando los farautes³ o intérpretes no eran los adecuados, la misión se veía considerablemente dificultada o fracasaba. Además, que más allá del mero conocimiento de dos o más lenguas, la relación de parentesco o la proximidad cultural de los intérpretes con la población aborígen demostró ser relevante en numerosas ocasiones para la consecución de los objetivos de los conquistadores.

Sin embargo, la función de mediación intercultural desempeñada por Francisca, Malinche e India Catalina ha sido a menudo como veremos malinterpretada y tildada de oportunismo y traición.

VIDAS PARALELAS

A continuación, vamos a detenernos en varios aspectos biográficos paralelos de estas tres mujeres lenguas, de acuerdo con la estela narrativa que han ido dejando sus vidas, desde las crónicas de los conquistadores hasta ficción actual (teatro, novelas, series de televisión, musicales).

Se cree que tanto Francisca, como Malinche y Catalina eran de origen noble, las tres eran hijas y sobrinas de caciques. Catalina y Francisca son raptadas en primeras incursiones de tropas castellanas en sus tierras de origen y trasladadas a otro territorio ya conquistado por parte del conquistador. Por su parte, Malinche es raptada/vendida por otras tribus de indígenas y regalada a Hernán Cortés. Las tres aprenden castellano y son bautizadas en cautividad. Reciben nombres cristianos/españolizados (Francisca, Marina, Catalina), y visten como mujeres españolas. Colaboran mediante su función de lengua (interpretación, guía intercultural/interlingüística) a una rápida expansión, dominio y evangelización de territorios y pueblos por parte de los españoles. Desempeñan una difícil labor de mediación intercultural, en el proceso de conquista (entre conquistadores y pueblos aborígenes): persuadir a los caciques de que la sumisión, rendición y la conversión son el único camino para salvar vidas; así mismo defienden los derechos de los aborígenes. Por último, también se rebelan ante el conquistador (Francisca: López de Lugo, Malinche: Cortés, Catalina la India: Pedro de Heredia), llegando en ocasiones incluso a declarar contra los desmanes de estos.

FRANCISCA GAZMIRA

Francisca es originaria de la isla de La Palma. Fue esclavizada en algún asalto a La Palma, anterior a 1488 o inmediatamente posterior a este año por orden de Francisco Maldonado,

² SARMIENTO PÉREZ (2012).

³ Según la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2022): «En las cortes medievales, oficial que ejerce funciones de mensajero, intérprete y especialista en heráldica» (definición 2).

gobernador de Gran Canaria. Fue adquirida en Las Palmas de Gran Canaria, llegando a ser ama de llaves de Diego de Zurita, regidor de la isla. Se la bautizó en Gran Canaria como Francisca de Gazmira y se la conocía por ese nombre, también como Francisca de La Palma o Francisca Palmesa. Años después, se sabe que Francisca⁴ fue enviada de vuelta a su isla natal a instancias del Gobernador Maldonado, el Provisor Valdés, y el propio Cabildo Catedralicio para actuar a favor de los colonos, dados los vínculos que tenía con las familias nobles aborígenes, para convencer a los caquices palmeros de que la estabilidad de su isla a partir de ahora pasaba por su propia conversión a la fe de los españoles. Volvió Francisca pues según varias crónicas a Gran Canaria con cuatro caquices paisanos, que, una vez catequizados y bautizados en Gran Canaria por el propio obispo Diego de Muros, retornarían a La Palma en son de mansedumbre, configurando así el conocido bando o cantón de Gazmira o bando/cantón de paces. La labor de mediación y persuasión para unos, proselitismo entre coetáneos para otros, de Francisca facilitó en gran medida la disposición de pactos entre benahuaritas y colonos. Se garantizaba de tal modo la libertad de los aborígenes y la paz en sus tierras, así como la expansión más o menos expedita de los españoles y su evangelización de Benahuare, nombre con el que los palmeses originarios conocían a su isla-patria.

Sin embargo, pocos meses después fue nombrado gobernador y capitán de La Palma Alonso Fernández de Lugo, quien no respetó los pactos y buscó todo tipo de argucias para perseguir y vender a los habitantes de Tenerife y La Palma en los mercados de esclavos de la península. Él defendía la legalidad de sus actos esgrimiendo falazmente que los naturales vendidos eran cautivos de segunda guerra porque se habían alzado contraviniendo así los pactos. La realidad era una muy distinta: los isleños se habían alzado porque él no había cumplido los pactos. La primera felonía la cometió Fernández de Lugo cuando pidió a la emisaria Francisca de Gazmira que le entregara 25 jóvenes para presentárselos a los Reyes. Una vez en su poder acabarían en los mercados de venta de esclavos de Jerez de la Frontera.

Toda esta información sobre Francisca está recogida en varias reales cédulas descubiertas en el Registro General del Sello en el Archivo de Simancas y estudiadas⁵ por Dr. Dominik Josef Wölfel, gran historiador y etnólogo austriaco experto en Estudios Canarios, así como reconstructor de la historia crítica del archipiélago. Francisca sería la primera persona en denunciar ante los Reyes al Adelantado. Habiendo actuado de mediadora y habiéndoles asegurado a sus paisanos que los pactos garantizarían la libertad y la paz en sus tierras, probablemente se sentía ahora defraudada, estafada y hasta culpable. Tras casi cuatro años en cautividad, en 1495 Francisca consigue burlar el cerco que le había puesto Fernández de Lugo para que no saliera de la isla y logra viajar a la Península e informar a los Reyes de los hechos acaecidos. Comenzaría así un largo litigio⁶ para conseguir que todos los esclavos canarios vendidos en la península regresaran a las islas como personas libres que eran. El proceso fue lento y tedioso. Pero por fin en 1516 se le dio la razón, y más de tres mil esclavos pudieron regresar a Canarias como personas libres. Hoy en día Francisca de Gazmira, con su marcado humanismo polifacético, sería una excelente intérprete, sí, y también trabajadora social, mediadora intercultural, abogada de oficio, diplomática, activista, etc. Sin embargo, también se la ha tildado de proselitista, topo y traidora.

Wölfel llegó a pedir en una serie de seminarios y coloquios realizados durante su segunda estancia en el archipiélago en 1953 que se tuviera con Francisca de Gazmira algún tipo de reconocimiento⁷ por todo lo que hizo en pro de sus compañeros indígenas esclavizados, como

4 AZNAR VALLEJO (2016).

5 WÖLFEL, FIDELIS, THOMACELLIS y VALENCIA (1930).

6 SERRA RÀFOLS (1959), pp. 16-17.

7 WÖLFEL y otros (1930).

podría ser, sugiere, dedicarle una inscripción en el frontis de la iglesia del Salvador de Santa Cruz de La Palma.

El personaje de Francisca es además recreado en dos piezas de ficción literaria contemporánea. Es la protagonista del drama histórico epónimo de Tomás Monterrey: *Francisca de Gazmira: Un drama histórico en tres actos*⁸, dentro de la colección Nuevas escrituras canarias. Por otro lado, en la novela de Carolina Dafne Alonso, *El glauco mar de las tinieblas: La conquista de las Islas Canarias*⁹, finalista del premio Nadal, así como del premio Ateneo de Sevilla, Francisca aparece como personaje secundario y compañera de celda en un monasterio de Sevilla de la protagonista de esta historia, la princesa Achinech, encarnación ficticia de otra intérprete aborigen canaria, Isabel la Canaria, oriunda de la isla de Lanzarote, que llegaría a ser dama de cámara de la propia Reina Isabel la Católica¹⁰.

MALINCHE

Para el imaginario colectivo mexicano, así como para la narrativa historiográfica predominante de México el nombre de Malinche ha sido durante generaciones sinónimo de traición y de toda una manera vendida y antipatriótica de pensar. La Real Academia Española define el término «malinchismo» como tener «apego a lo extranjero con menosprecio a lo propio»¹¹. Pero el Diccionario de Mexicanismos de la Academia Mexicana de la Lengua va más allá y lo define como un complejo: «Que tiene complejo de apego a lo extranjero»¹². Octavio Paz en su ensayo referencial *El laberinto de la Soledad* (1959) catapultará esta visión difamatoria y misógina de la Malinche al ver en ella un ser débil que se dejó ultrajar por los españoles, y apunta a ella como el origen de todos los mexicanos, a quienes denomina «hijos de la chingada»¹³.

La Malinche es considerada como la que tiene la culpa de todas las desgracias nacionales y de todas las batallas perdidas en la historia de México. Tras la independencia del país, se ha tendido a denigrarla hasta convertirla en el arquetipo de la traidora. Todo lo contrario que el último emperador, Cuauhtémoc (primo de Moctezuma), elevado a encarnación de la mexicanidad por su resistencia frente a los españoles¹⁴. Probablemente estemos ante el personaje más odiado de la conquista. Marina no sería otra cosa que un monstruo, la encarnación de todos los vicios.

Malinalli habría nacido hacia el año 1500, posiblemente cerca de Coatzacoalcos, antigua capital olmeca situada entonces al sureste del Imperio mexica, en la región de la actual Veracruz. Al parecer, la Malinche era la hija de una familia poderosa. Así lo daría a entender el sufijo «-zin» utilizado tras el nombre que se le atribuye, Malintzin. Esta terminación, en lengua náhuatl, representaba un tratamiento de respeto equivalente al «don» castellano. Pero las versiones sobre su origen se multiplican con detalles contradictorios. ¿Era hija de «ricos padres»? Fernando Cortés, nieto del conquistador, en su testimonial de 1605 afirma que Malinche era hija un señor y cacique que gobernaba sobre vasallos¹⁵. No queda claro, sin embargo, su origen geográfico.

8 MONTERREY (1993).

9 ALONSO (2012).

10 GAMBÍN GARCÍA (2003).

11 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2022), definición 1.

12 ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA (2022), definición 1.

13 PAZ (2019).

14 AGUILAR GIL (2021).

15 GONZÁLEZ HERNÁNDEZ (2000).

Bernal Díaz del Castillo¹⁶ y Clavijero¹⁷ sitúan a la familia en Painala, Veracruz. De las Casas¹⁸ y Francisco López de Gómara, en cambio, en Viluta, Jalisco.

Según la versión más extendida, procedente del relato de la crónica de Díaz del Castillo¹⁹, tras quedarse huérfana de padre a los pocos años, vio cómo su madre se casaba con otro cacique. De este enlace nacería un hijo varón que arrebataría a la niña sus derechos al cacicazgo. Para que no diera problemas a su hermano, se hizo ver que había muerto y se la entregó clandestinamente a unos indios de Xicalango. Este supuesto problema de herencia resulta, sin embargo, bastante inverosímil, porque la sucesión se efectuaba por la rama colateral: correspondía a los hermanos, no a los hijos. Además, Mallintzin, por su condición de mujer, no podía ser rival para ningún varón. En cualquier caso, Mallintzin fue vendida como esclava en el mercado de Xicalanco a otros comerciantes mayas, quienes, a su vez, terminaron por venderla al señor de Potonchán. Fue éste quien finalmente la entregaría a Hernán Cortés, en marzo de 1519, con otras diecinueve doncellas, como regalo de cortesía²⁰.

Antes de aceptarlas, Cortés ordenó que fueran bautizadas, menos por razones religiosas que para cumplir la ley castellana que permitía mantener relaciones de concubinato únicamente entre personas cristianas y solteras. Fue ahí que recibió el nombre cristiano de Marina. Oficiado el sacramento del bautismo, Cortés repartió a las «primeras cristianas» entre sus capitanes. A Marina la entregó a un pariente lejano suyo, Alonso Hernández Portocarrero. Muy pronto, sin embargo, Cortés se percató del gran valor que tenía esta mujer para su campaña de conquista del Imperio mexica, puesto que sabía náhuatl (lengua de los mexicas, lengua franca de Mesoamérica) y maya, así como sus variantes. Se cree además que Cortés la hizo su propia amante cuando ella tenía no más de 15 años. Tres años después, en 1522 le daría a Cortés su primogénito, Martín, considerado el primer mestizo de México, quien a corta edad sería separado de su madre y educado en el ámbito español, llegando a ser paje del futuro Felipe II.

La figura de Malinche y su labor como lengua sería decisiva para el avance conquistador de Cortés, no sólo porque le permitió comunicarse con los indígenas, sino también porque así conoció la situación interna de cada grupo y pudo ganarse la lealtad de totonacas, tlaxcaltecas y cholultecas frente al enemigo común, Moctezuma.

Disponer de la Malinche equivale a contar con una asesora intercultural dotada de un formidable talento diplomático. El que utilizó, por ejemplo, con los tlaxcaltecas al exponerles que los españoles llegaban a sus tierras con intenciones amistosas. Cuando ambas partes acordaron una alianza, los indios, en un gesto de buena voluntad, ofrecieron a los españoles como regalo trescientas esclavas. Los hombres de Cortés estuvieron a punto de rechazarlas, pero la intérprete les convenció de que algo así habría constituido una seria ofensa a sus anfitriones.

Más tarde, entre los mexicas, Marina volverá a ser primordial. Y no solo por ayudar a reunir informaciones sobre las defensas de la capital del Imperio, Tenochtitlán. Cuando Cortés hizo prender a Moctezuma, la indígena intervino para convencer al emperador de que se marchara sin oponer resistencia a los españoles. Le dijo que aquellos extranjeros iban a prodigarle grandes honores, pero que, si no seguía la advertencia, su propia vida peligraría.

Al encontrarse entre dos mundos, su aportación también resultó vital para las tareas de evangelización, por lo que se ha hablado de ella como la primera cristiana y catequista de México²¹.

16 CASTILLO (2015).

17 CLAVIJERO (2021).

18 CASAS (1957).

19 DÍAZ DEL CASTILLO (2015).

20 GLANTZ (2001).

21 CLAVIJERO (2021).

Coraje, sangre fría, astucia. No le faltan cualidades para salir airosa de las situaciones más comprometidas. En Cholula salvó a los españoles de una muerte segura al revelarles un complot de los indios, que una anciana del lugar le habría confesado. Según el relato mil veces repetido, le faltó tiempo para ir a contar a los españoles lo que había averiguado. De ese modo hizo posible su contundente respuesta en forma de masacre indiscriminada.

La historiografía nacionalista mexicana utilizaría este episodio para condenarla sin paliativos: ella era la culpable de tantas muertes. Sin embargo, algunos autores, como Alfredo Chavero, han puesto en duda la veracidad de la escena con la anciana²²: resulta improbable que esta descubriera secretos de semejante importancia a una india que no conocía, y acompañada además de los enemigos de su pueblo. Por otra parte, también cabría dudar de que, en aquella época, una mujer estuviese al corriente de una operación confidencial.

De haber vivido en otro lugar y en otro tiempo, la Malinche tal vez habría sido una agente de contraespionaje excepcionalmente eficaz. En más de una ocasión, sus preguntas inquisitivas obligaron a los enviados del enemigo a delatarse, tras caer en contradicciones. Cuando se exige a Cuauhtémoc, el último emperador mexica, que revele dónde está el oro que los españoles perdieron durante su desastrosa retirada en la Noche Triste, ella interviene y saca a relucir su lado más implacable.

Sea para enaltecerla o detestarla, nadie le ha negado un papel crucial. Gracias a su conocimiento de las lenguas indígenas, de la geografía y de la situación política del país, doña Marina logró que la conquista de México fuera menos cruenta y más rápida y exitosa de lo que hubiera sido sin ella. El historiador Hugh Thomas escribió que su aportación a la conquista valía «diez cañones de bronce»²³, una apreciación que se quedó muy corta, a juicio de Bartolomé Bennassar²⁴, biógrafo de Cortés, recordando las palabras de Gonzalo Rodríguez de Ocaño, conquistador de México y Honduras, alguacil de campo en Cuba, y regidor de Ciudad de México: «Después de Dios, ella había sido la causa de la conquista de la Nueva España»²⁵.

Tanto las crónicas de los conquistadores, como los códices indígenas muestran cuál era la alta posición que alcanzó la joven Malinche apenas salida de la adolescencia entre los conquistadores. Para Yásnaya Aguilar Gil, en los Lienzos de Tlaxcala los pueblos nahuas representaron a menudo a Malinche con un tamaño mucho mayor que el de un Cortés que no podía hablar inteligiblemente con la población nativa²⁶. Ante la población nativa, la dueña de la palabra era ella, ella era quien les hablaba y trasladaba significados a través de la interpretación constante.

Aparte del ensayo de Octavio Paz, «Los hijos de la Malinche», muchas han sido las recreaciones, conjeturas y vueltas de tuerca narrativas confeccionadas en torno al personaje legendario de la Malinche. Tal es el caso por ejemplo de *Malinche*²⁷, la novela de Laura Esquivel. Fruto del diálogo entre la imaginación y la reconstrucción histórica, en esta novela Laura Esquivel narra con su estilo intenso y cálido, la aventura vital de la mujer que creyó que ese extranjero, Hernán Cortes, pondría fin a los sacrificios humanos de la religión mexica para darse cuenta de la crueldad no menos sangrienta de los conquistadores. El relato penetra con la misma profundidad tanto en el corazón de la protagonista, como en el complejo corazón de México. *Malinche* es una de las miradas más abarcadoras de la autora sobre dos temas esenciales en su obra: La tierra mexicana y la condición femenina.

22 CHAVERO (1889), p. 83.

23 THOMAS (1995).

24 BENNASSAR (2002).

25 BENNASSAR (2002); DÍAZ DEL CASTILLO (2015).

26 AGUILAR GIL (2021).

27 ESQUIVEL (2006).

En *Malinche*²⁸ (2018), la miniserie de cinco capítulos del Canal Once de México, se vierte una mirada diferente e intimista que desde una perspectiva femenina e indígena invita a conocer en profundidad a esta importante figura histórica de México.

El acercamiento más refrescante, cáustico y perspicaz al personaje de Malinche, lo ofrece en mi opinión la novela *Las malas lenguas*²⁹, de Lise Segas (2016). En la novela las protagonistas son dos de nuestras mujeres lenguas, La Malinche y la India Catalina. Ambas son estudiantes de Traducción que comparten un apartamento alquilado en el edificio donde vive también el veterano y cronista de radio, Bernal Díaz. Dedicán buena parte de su tiempo a sus actividades laborales de chicas de compañía-traductoras-intérpretes de hombres pudientes, muchas veces extranjeros, asesoradas por la Madre Superiora, una vieja prostituta que las contrata en su agencia. La Malinche y la India Catalina viven aventuras lingüísticas, eróticas y políticas con algunos «conquistadores» como el destacado y descortés Cortés o el desnarigado y desheredado Heredia, poniendo a prueba sus convicciones y sus contradicciones en un mundo poco propicio a la emancipación femenina.

Recientemente, en septiembre de 2022, Nacho Cano, exintegrante del grupo musical Mecano, estrenó en Madrid la obra musical *Malinche*³⁰ en la que, según la nota publicada en el País por Raquel Vidales, «la Malinche, supuesta protagonista de la historia, apenas tiene dos escenas habladas y le basta un segundo para enamorarse de Cortés»³¹. Es la fórmula simplona ya implementada con otros personajes indígenas femeninos importantes como Pocahontas: crear una Malinztin enamorada de Cortés, subordinable a los deseos masculinos, fácil blanco de la misoginia y la sentenciosidad poco y mal informada, instrumento propagandístico y romantizado de las bondades del encuentro entre dos pueblos y sus culturas. Se elige una vez más callar a Malinche y contar, sin contar con ella, su supuesta bonita historia de amor con el conquistador, borrando toda complejidad, anulando toda agencia y estrategia por su parte.

INDIA CATALINA

No se sabe a ciencia cierta cuál fue su verdadero nombre. Según escritos de la época, como la probanza de Don Álvaro de Torres, alguacil de Cartagena³², la India Catalina era sobrina de caciques de la etnia mokaaná, oriunda de Zamba (actual Galerazamba, municipio de Santa Catalina, Departamento de Bolívar, Costa Atlántica/Caribe de Colombia). Las crónicas cuentan que Catalina, hija del Cacique Galeras, fue raptada de Zamba en el año 1509, a la edad de 14 años por el conquistador Diego de Nicuesa y fue llevada a Santo Domingo donde fue educada con costumbres españolas, bautizada por Fray Bartolomé de las Casas. Sería allí además donde aprendería a hablar perfectamente el castellano y empezaría a vestirse de manola³³.

En 1532, Heredia firma capitulaciones con la Corona para conquistar y poblar la zona circundante a la bahía de Cartagena, y se le concede el derecho a recibir dos indios esclavos lenguas. Es ahí que Heredia solicita los servicios de Catalina, quien retornará a su tierra natal más de veinte años después para facilitarle las cosas al conquistador. Heredia sabe que es tierra

28 TAVIRA y BRAVO FILMS (2018).

29 SEGAS (2016).

30 CANO (2022).

31 VIDALES (2022).

32 URBINA JOIRO (2006).

33 Según el diccionario de la Lengua Española: «A partir del siglo XVIII y principios del XIX, persona de las clases populares de Madrid que se distinguía por su traje y desenfado» (Real Academia Española, 2022, definición 1).

de grandes riquezas, pero también sabe que no será coser y cantar ni conquistar, ni dominar, ni adoctrinar, ni negociar con los pobladores del Caribe colombiano, malibúes, macanaés, calamares, urbacos, urabáes y zenúes. Catalina convirtió en una tarea más fácil la conquista de Cartagena de Indias. Tanto es así, que en un año Pedro de Heredia fundó Cartagena de Indias, en 1533.

La India Catalina es quien hace el primer contacto con el Cacique Corinche para la pacificación entre Heredia y las poblaciones indígenas, logrando el apaciguamiento de varias tribus. Ella comentó al cacique que los españoles venían en son de paz, como sus hermanos para defenderlos de algún ataque de pueblos enemigos. Convencido Corinche de la sinceridad del Gobernador Heredia, decidió persuadir a las tribus vecinas para que aceptaran la amistad de los españoles. Al mismo tiempo, para conquistar a los indígenas, Heredia decide regalarles collares, peines, pañuelos, espejos, haciendo intercambios de elementos entre españoles e indígenas.

A Catalina la llamaban «la pacificadora de las tribus indígenas», pero muchos historiadores no están de acuerdo con esta expresión, pues se dice que al final de cuentas, todos estos sucesos de la conquista española, terminaron con el exterminio de la nación Calamari, indígenas que habitaban en la actual Cartagena.

La relación que tenía con Pedro de Heredia ha causado especulaciones, ya que se desconoce si tuvieron una relación íntima. Lo que sí es cierto es que fue la criada de Heredia y su mano derecha durante los primeros años de conquista.

La india Catalina fue una compañera leal del español hasta el momento en que Juan de Padilla, oidor de la Audiencia de Santo Domingo, llegó a Cartagena de Indias para someter a Heredia al primero de sus juicios de residencia. Se le había acusado de diversos delitos, tales como el reparto de encomiendas a sus familiares, autoritarismo y abusos contra los naturales de la zona, así como fraude de la Hacienda Real; todos ellos eran graves delitos dada la filosofía de la corona, basada en el respeto, la igualdad, y la justicia en los procesos de colonización.

En el juicio, Catalina fue testigo, y confesó haber visto a Heredia esconder el oro correspondiente a la Corona española. Desde entonces, sus caminos se separaron. Pedro de Heredia fue destinado de vuelta a España pero no consiguió llegar al morir ahogado.

Hoy en día el recuerdo de Catalina permanece muy vivo en Cartagena de Indias. No solo aparece plasmada en el escudo oficial de la ciudad (mujer sentada en una roca). Su icónica figura se destaca en uno de los monumentos más hermosos y representativos de Cartagena de Indias. Los premios de la Televisión Colombiana también llevan su nombre y su estatuilla, Premios India Catalina de La Industria Audiovisual, que se celebran anualmente en Cartagena desde 1984, en el marco del Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias.

En Colombia hay quienes califican a la India Catalina como de «Malinche», tanto por su papel fundamental como traductora al servicio de los españoles, como también por haberles ayudado a conquistar las tierras atlánticas de Colombia. Sin embargo, también se reconoce su labor de mediación intercultural que contribuyó en buena medida a reducir las muertes y batallas entre los españoles y los indios que poblaban aquel territorio. Como manifestó Álvaro de Torres, quien la entregara en Santa Marta a Pedro de Heredia en 1532, «[...] con esta lengua que yo le di, el dicho Pedro de Heredia ha poblado esta tierra, por ser la dicha lengua como es, sobrina de los caciques principales de dicha provincia, y que ella los apaciguó e hizo todos de paz, lo que sin ella no se pudiera hacer, por ser los cristianos y la tierra muy belicosa»³⁴.

Siguiendo los pasos a este icónico personaje, el médico, compositor e investigador colombiano Héran Urbina Joiro publica en el año 2006 el texto *Entre las huellas de la india Catalina*. En él teje un relato serio, profundo, documentado acerca de la vida de Catalina. Urbina Joiro hilvana

34 URBINA JOIRO (2006).

una especie de confesión, a la manera de diario personal, y con él, su propia voz, buscando responder a quienes insistentemente se preguntan ¿quién fue la india Catalina?³⁵

Por su parte, la historia de la India Catalina se ha hecho ya global con *La Reina de Indias y el Conquistador*³⁶, novela melodramática de época estrenada por el canal de televisión Caracol TV de Colombia y que se puede ver también en Netflix. *La Reina de Indias y el Conquistador* reconstruye uno de los primeros amores que se dieron en América, entre una india y un español. Después de fundar juntos la ciudad de Cartagena, Pedro de Heredia, movido por la obligación de salvar a su hermano, traiciona a Catalina. Ella, con el alma fracturada, huye para regresar 18 años más tarde convertida en una mujer. En su alma, sólo hay un objetivo: vengarse y acabar con la vida de Pedro de Heredia, de la misma forma en la que él, después de enamorarla, acabó con la suya.

EL CAMINO DE LA HEROÍNA

A continuación, propongo un encuadre analítico diferente de nuestras tres mujeres lengua, que nos permita observar su estela narrativa de una manera más holística e integradora.

El creador de la psicología analítica, el psiquiatra suizo Carl Gustav Jung³⁷ planteó que las narraciones míticas de viajes iniciáticos, como los de Marco Polo, Ulises o Hércules, pueden ser entendidas como expresiones simbólicas de un proceso de transformación psíquica que todas las personas se ven abocadas a desplegar a lo largo de la vida. Jung denominó este proceso como viaje del héroe o proceso de individuación.

En el caso que nos ocupa tenemos a tres mujeres que emprenden su viaje de heroínas en el contexto de un mundo de hombres. Se ven empujadas a la búsqueda de su propia identidad transcultural en un entorno donde lo femenino es definido y tratado muchas veces como un constructo dependiente, inferior y un objeto de tentación. Sus propios referentes en el camino están en su mayoría dentro de la esfera de lo masculino (el padre, el chamán/sacerdote, el conquistador).

En una primera etapa del viaje se produce una ruptura abrupta, no elegida, con su mundo ordinario, conocido, familiar, cultural. En los mitos, los héroes suelen surgir en periodos de precariedad, de colapso de formas sociales, de crisis religiosas o políticas. Se encuadraría aquí la llegada de los conquistadores al «Nuevo Mundo». Así, en nuestra vida personal nos podemos ver abocados a realizar un viaje de transformación cuando se presentan circunstancias que nos resultan asfixiantes o también cuando nos sentimos estancados y con ansia de algo más.

En este caso nuestras tres heroínas son capturadas, secuestradas por parte de los conquistadores. Este hecho supone un descenso a la insondable psique femenina. Es una fase crítica donde nuestras heroínas se sienten extraviadas, sienten que no controlan nada. No encuentran referentes que puedan guiarlas, una sensación que produce confusión, y en ocasiones mucho sufrimiento.

Pasamos a la siguiente etapa del viaje, búsqueda del tesoro. La meta del camino del héroe se representa míticamente como la búsqueda de un tesoro, una tierra prometida, la piedra filosofal, el santo grial, el matrimonio del príncipe o la princesa. Aquí son los conquistadores los que buscan oro, tierras y gloria. Nuestras heroínas son meros peones dentro del tablero del conquistador, fichas utilizadas, movidas, intervenidas al son de un camino ajeno.

Inmiscuidas en dicho escenario no propio (que podríamos denominar *excenario*) nuestras heroínas van horadando desde su existencia invisible y desarmada una fase propia de desarrollo

35 URBINA JOIRO (2006).

36 VILLAMIZAR, VÁSQUEZ y AGUILAR (2020-2022).

37 JUNG (2021).

y resiliencia, caracterizado por la sutil y malabarista potenciación de sus polaridades femeninas y masculinas. Por un lado, canalizarán su propia naturaleza femenina a través de su función como mediadoras interculturales/interlingüísticas, integrando, interpelando de forma intuitiva los elementos naturales y sociales que las rodean. Por otra parte, activarán también su lado energético masculino, incorporando todo el dolor acumulado en la primera parte de la aventura como aprendizaje y herramienta que les va a permitir lidiar con el agente de dicho dolor (el hombre conquistador) y darle la vuelta de forma ventajosa (o menos onerosa) a dicha relación.

Cuando nuestras heroínas vuelven a sus lugares de origen lo harán con una visión simbiótica del mundo en el que viven y con una intuición/empatía/resiliencia reforzadas. Sin embargo, todo regreso a los orígenes es un viaje de descenso tenebroso a las profundidades de la propia psique, no exento de dificultades. Tal es el caso de Francisca, Malinche e India Catalina, quienes serían expuestas al juicio feroz de sus propias gentes, así como a la incompreensión de la posteridad.

ARQUETIPOS

Los arquetipos son imágenes presentes en las mitologías de todos los pueblos que se encuentran relacionadas con situaciones prototípicas a las que se ha enfrentado la humanidad a lo largo de su historia. Joseph Campbell asevera que son entendidos por Jung como una especie de fuerzas operantes que funcionan como fuentes creativas y como estímulo para vivir un determinado tipo de experiencias necesarias para el viaje de realización del que hablamos³⁸. Según Jover del Pozo, existen seis arquetipos básicos en la memoria inconsciente colectiva y todos ellos están en mayor o menor medida presentes en nuestras vidas³⁹:

Arquetipo del inocente: en esta etapa aun nos encontramos en el entorno seguro, familiar e idealizado de nuestro lugar de origen. Este se correspondería con los espacios prístinos aborígenes respectivos de la infancia y primera juventud de Francisca, Malinche e India Catalina.

Arquetipo del huérfano: es común que en algún momento del camino iniciado fuera de casa (migración, éxodo, captura) nos veamos abocados a realizar actividades que jamás imaginamos, a convivir con personas y costumbres que nos sorprenden y cuestionan. Ocurre entonces una especie de caída, de descenso, al que los griegos denominaban *katabasis*. Para nuestras tres heroínas el modelo cultural del conquistador supone un «laberinto» en el que se desvanece su propio sentido de orientación. Se pueden venir abajo creencias firmemente arraigadas, comenzando a cuestionar muchos aspectos que considerábamos «naturales». En el caso concreto de nuestras heroínas es el momento de la conversión, el bautismo. No es un proceso de evolución orgánico, sino inducido, forzado, la única vía de supervivencia.

Es la etapa de las añoranzas y de un sentimiento que alude a la falta de valor. En esta etapa suele haber un recuerdo idealizado de nuestro lugar de origen y una tentación muy grande de renunciar a continuar con nuestro viaje. Se presentan momentos de gran confusión en el que nos sentimos perdidos, pero es precisamente esa especie de caos primordial el contexto propicio para que emerjan las nuevas actitudes y principios.

Arquetipo de vagabundo: un elemento relevante es que, al encontrarnos en tierra/espacio extraño/extranjero (ya sea en lo físico o en lo simbólico), la mirada de los otros hacia nosotros mismos se modifica, permitiendo de alguna manera flexibilizar nuestra identidad, brindando la oportunidad de explorar facetas y nutrirnos de esas nuevas miradas⁴⁰ (Nichols). Aquí es que

38 CAMPBELL (2008).

39 JOVER DEL POZO (2020).

40 NICHOLS (2022).

nuestras heroínas inician realmente su viaje hacia sí mismas, descubriendo su lado inconformista, llegando incluso a rebelarse ante el «status quo» de su vida-cautiverio.

Arquetipo del mártir: es gracias a este proceso de crecimiento interior iniciado que nuestras heroínas son capaces de una generosidad absoluta y una entrega incondicional al proyecto del conquistador, dando lo mejor de sí mismas, cumpliendo con su deber, satisfaciendo la voluntad, las necesidades e intereses de sus captores, renunciando a los suyos propios. Carol Pearson hace aquí una importante distinción, y prefiere hablar del arquetipo de bienhechor/a, en el que hay una intención nutridora y compasiva superior que en el del arquetipo de mártir, donde el propósito inconsciente ulterior estaría en recibir réditos que amorticen todo el sacrificio dispensado⁴¹.

Arquetipo del guerrero: después de transitar por los sentimientos de orfandad, desarraigo y sacrificio, de la noche oscura del alma emerge el arquetipo del Guerrero (la Guerrera en este caso). Este es el que nos da la energía para superar los obstáculos, para levantarnos de las caídas. Nos anima a desarrollar los recursos que nos exige el nuevo contexto, nos permite recobrar la esperanza y las fuerzas para continuar la travesía. Poco a poco y gracias a nuestra perseverancia, paciencia, a los aliados y adversarios que hallamos en el camino, vamos saliendo del laberinto y el espacio de acogida/supervivencia va deviniendo en un hogar en el que podemos desplegar las nuevas capacidades adquiridas. En el caso de nuestras tres heroínas: la interpretación, la mediación intercultural e interlingüística.

Arquetipo del mago: finalmente emerge el arquetipo de máxima transformación e integración que es el Mago⁴² (Maga o Scherezade en este caso). Bajo su influjo tenemos la capacidad de darle sentido al viaje recorrido. Nos brinda la sabiduría para agradecer los buenos y malos momentos que hemos atravesado, pues es a partir de estos que hemos hallado el tesoro. En este caso, un tesoro ajeno: tener contentos a los conquistadores con su oro, tierras, gloria, hijo en el caso de Malinche, y el tesoro propio de sobrevivir y adquirir posición social, respeto, incluso títulos. Tesoro además que se traduce en una mayor comprensión de nosotros mismos y del mundo/humanidad, en un mayor conocimiento de nuestra complejidad, de nuestras debilidades y potenciales. El camino nos ha permitido también flexibilizar nuestra identidad y convivir de una mejor manera con la incertidumbre y las vicisitudes de la vida.

Cual Scherezade, quien visitaba al sultán cada noche y gracias al arte de sus relatos no sólo logró salvarse, sino salvar la vida de cuantas muchachas habrían tenido que sucederle en su lecho, nuestras tres heroínas median también con su palabra, cambian las cosas para bien, o para el mal menor, a través de la palabra. Todas estas mujeres lengua son portadoras de valores positivos que evitan o mitigan en gran medida el conflicto con el sultán-conquistador a través de la palabra.

Dice Maria Pagés, bailaora flamenca y flamante Premio Princesa de Asturias de las Artes, creadora del espectáculo *De Scherezade a Yo, Carmen*: «El sultán Shahriar mataba cada noche una mujer para ocultar su secreto: su incapacidad de amar, y lo que hace Scherezade, por medio de su inteligencia emocional y de su palabra, es convencerlo de lo contrario»⁴³. Francisca, Malinche e India Catalina, al igual que Scherezade son ejemplos para el mundo en que vivimos porque muestran que es posible cambiar la cosas para bien, o para el mal menor, a través de la palabra. Son portadoras de valores positivos que evitan el conflicto.

41 PEARSON (1992).

42 PEARSON (1992).

43 VELÁZQUEZ-GAZTELU (2022).

MATRIA: FIN DE VIAJE

Después de este proceso de transformación, en ocasiones, al regresar de nuevo a nuestro lugar de origen, nos sentimos extraños, como si todo se hubiera congelado en el tiempo, mientras nosotros ya no somos los mismos. Esta sensación de extrañamiento es también un motor y aliciente para seguir buscando nuestra patria psíquica o simbólica, que no es otra que la continua y nunca limitada realización de nosotros mismos y nuestro potencial.

En el caso de nuestras tres heroínas el fin de sus respectivos viajes de vida está bastante desatendido por las crónicas de los conquistadores. La patria simbólica de Francisca, Malinche e India Catalina ha sido un espacio invisible y sutil de silencio, soledad, olvido y desvalorización historiográficas. Espero que esta presentación haya servido al menos para revalorizar el complejo papel de mediación intercultural e interlingüístico desempeñado por estas tres mujeres indígenas durante la conquista española de las islas Canarias y de las Américas. Una reivindicación de su matría⁴⁴ simbólica: un espacio de resiliencia, tesón, observación, interpretación, colaboración, estrategia, y mucho corazón.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR GIL, Y. E. (2021). *Tres veces tres. En clave Malintzin: nueve aproximaciones a su figura. Material de lectura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ALONSO, C. D. (2012). *El glauco mar de las tinieblas: La conquista de las Islas Canarias*. Madrid: Knossos.
- AZNAR VALLEJO, E. (2016). «Religión y poder. Conflictos entre clérigos y laicos en la formación de la sociedad canaria». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 62, pp. 1-13.
- BENNASSAR, B. (2002). *Hernán Cortés: El conquistador de lo imposible*. Madrid: Temas de hoy.
- CAMPBELL, J. (2008). *The Hero with a Thousand Faces: The Collected Works of Joseph Campbell*. San Francisco, USA: New World Library.
- CANO, N. (2022). *Malinche* [Musical]. Nacho Cano Producciones. <https://malinchethemusical.com/>
- CASAS, B. de las (1957). *Historia de las Indias*. México: Fondo de cultura económica, vols 1-2.
- CHAVERO, A. (1889). *México a través de los siglos*. Barcelona: Espasa, vol. 1.
- CLAVIJERO, F. J. (2021). *Historia antigua de México*. México: Porrúa, vol. 1-4.
- DÍAZ DEL CASTILLO, B. (2015). *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Madrid: Espasa.
- ESQUIVEL, L. (2006). *Malinche*. Madrid: Suma de Letras.
- GABOROV JONES, M. E. (2018). «El rol de intérprete de la Malinche en la Masacre de Cholula: ¿traidora o traicionada». *Bridging Cultures*, núm. 3, pp. 70-83.
- GAMBÍN GARCÍA, M. (2003). «Un rey guanche en la corte de los Reyes Católicos. Tras los pasos de Don Enrique Canario, el último mencey de Icod». *Revista de Historia Canaria*, núm. 185, pp. 125-157.
- GLANTZ, M. (2001). *La Malinche: sus padres y sus hijos*. Madrid: Aguilar.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, C. (2000). *Doña Marina (La Malinche)*. Madrid: Encuentro.

44 SENDÓN DE LEÓN (2006).

- JOVER DEL POZO, J. (2020). *Un mundo nuevo en manos de héroes: Cómo un despertar de conciencia integral nos conduce a una revolucionaria transformación humana*. Almería: Círculo rojo.
- JUNG, C. G. (2021). *Recuerdos, sueños, pensamientos*. Barcelona: Seix Barral.
- LÓPEZ DE GÓMARA, F. (2010). *Historia de la conquista de México*. Barcelona: Linkgua.
- MONTERREY, T. (1993). *Francisca de Gazmira: Un drama histórico en tres actos*. Santa Cruz de Tenerife, España: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Colección Nuevas escrituras canarias.
- NICHOLS, S. (2022). *Jung y el Tarot: Un viaje arquetípico*. Barcelona: Kairós.
- PAZ, O. (2019). *El laberinto de la soledad. Postdata. Vuelta al laberinto de la soledad*. México: Fondo de cultura económica.
- PEARSON, C. (1992). *Despertando los héroes interiores: Doce arquetipos para encontrarnos a nosotros mismos y transformar el mundo*. Madrid: Mirach.
- PEARSON, C. (2014). *El héroe interior: Arquetipos de transformación*. Madrid: Mirach.
- SARMIENTO PÉREZ, M. (2012). *Cautivos que fueron intérpretes: La comunicación entre europeos, aborígenes canarios y berberiscos durante la conquista de Canarias y los conatos en el Norte de África (1341-1569)*. Málaga, España: Encasa.
- SEGAS, L. (2016). *Las malas lenguas*. Madrid: Verbum.
- SENDÓN DE LEÓN, V. (2006). *Matria: El horizonte de lo posible*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- SERRA RÀFOLS, E. (1959). «Los últimos canarios». *Revista de Historia de Canarias*, núm. 125-128, pp. 5-23.
- TAVIRA, J. de y BRAVO FILMS. (2018). *Malinche* [Serie de televisión]. Canal Once. <https://www.canalonce.mx>
- THOMAS, H. (1995). *Conquest: Cortes, Montezuma, and the Fall of Old Mexico*. New York: Simon & Schuster.
- URBINA JOIRO, H. (2006). *Entre las huellas de la india Catalina*. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.
- VELÁZQUEZ-GAZTELU, J. M. (26 de mayo de 2022). «María Pagés: 'Scherezade sintetiza muchos mitos'». *El Español*. Recuperado de <http://www.elspañol.com/>
- VIDALES, R. (16 de septiembre de 2022). «Malinche: Nacho Cano convierte la conquista de México en un sainete delirante». *El País*. Recuperado de <http://elpais.com/>
- VILLAMIZAR, C; VÁSQUEZ, J. C. y AGUILAR, A. (2020-2022). *La reina de Indias y el conquistador* [Serie.] Caracol TV-Netflix. <https://www.netflix.com/>
- WÖLFEL, D. J.; FIDELIS, A.; THOMACELLIS, C. y VALENCIA, R. de (1930). «La Curia Romana y la Corona de España en la defensa de los aborígenes Canarios. Documentos inéditos y hechos desco-nocidos acerca de las primicias de las misiones y conquistas ultramarinas españolas». *Anthropos*, núm. 25, vol. 5/6, pp. 1011-1083.

